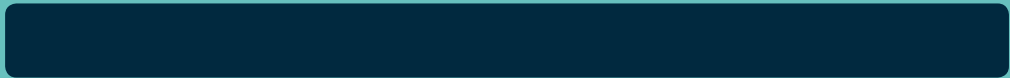


c r e o



**Construir junto  
con las familias**



**Celebrar en familia**



**Guía: La Pascua**





# La Pascua

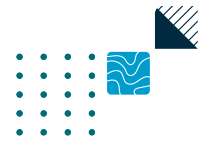
## 1. Introducción

La primera Pascua la celebraron los hebreos hace aproximadamente 1250 años a. C., para festejar que terminaba su esclavitud en Egipto y se encaminaban hacia la Tierra Prometida. Siglos después, Jesucristo vino al mundo y, con su muerte, nos liberó también de la esclavitud del pecado. Por eso, san Pablo nos dice: “Así pues, cada vez que coman de este pan y beban de este cáliz, anuncian la muerte del Señor, hasta que venga” (1Cor 11, 26). Y en cada Eucaristía, anunciamos la muerte de Jesucristo y proclamamos su resurrección, esperando su regreso glorioso. ¡Estas palabras son un compromiso que implica la vida entera! Significa que nuestras obras, actitudes y todo lo que hacemos y decimos debe ser un reflejo de que Dios está vivo en nosotros. Vivir la Pascua es vivir la fe que nos impulsa a ser mejores.

## 2. Escucha de la Palabra de Dios Lc 22, 14-16.19-20

La Palabra de Dios es el centro de nuestras celebraciones. Dios siempre tiene una buena noticia para anunciarnos. Nos ponemos en presencia de Dios haciendo la señal de la Cruz y escuchamos su Palabra:

*Llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con sus discípulos y les dijo:  
—¡Cómo he deseado celebrar esta Pascua con ustedes antes de morir!  
Porque les digo que no volveré a celebrarla hasta que tenga su cumplimiento  
en el Reino de Dios.*



---

*Tomó entonces pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: —Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes; hagan esto en memoria mía. Y después de la cena, hizo lo mismo con el cáliz, diciendo: —Este es el cáliz de la nueva Alianza sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes. Después de cantar los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos.*

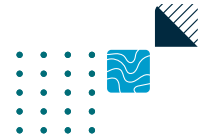
### 3. Para conversar

- ¿Cómo celebramos un acontecimiento importante de nuestra familia?
- La Pascua es la fiesta más importante de nuestra fe. ¿Cómo la celebramos?
- ¿Qué situaciones nos “esclavizan” como familia? ¿De cuáles puede liberarnos el Señor?
- En familia, preguntémonos cuál es la razón por la que Jesucristo quiso quedarse entre nosotros en su cuerpo y en su sangre.

### 4. Reflexión

La Pascua es la invitación a una gran comida. Así como el alimento es indispensable para el ser humano, porque nutre el cuerpo por sus componentes químicos y nutre el espíritu cuando se comparte con otros, la cena de Pascua nutre mucho más el cuerpo y el espíritu, porque en ella compartimos como hijos de Dios en torno a la Eucaristía, que es Jesucristo en su cuerpo y en su sangre.

Pensemos en lo siguiente: usualmente, en todas las celebraciones, la comida está presente; en la familia, la comida es, probablemente, el único momento de estar reunidos para conversar; el encuentro con los amigos, generalmente,



se hace alrededor de una mesa. La comida genera unión y crea lazos. Jesús eligió el momento de la comida para compartir con sus amigos lo más importante que tenía: ¡su vida!, porque “nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15, 13).

Además, en la Pascua, Jesucristo es el anfitrión de la fiesta, porque en ella celebramos la manera como Él nos amó hasta morir en la cruz. Para asistir a esta fiesta, usamos el traje correcto (Mt 22, 11), es decir, dejamos de comportarnos de manera egoísta. Así nos lo enseñó Él al lavarles los pies a sus amigos y pedirles “Hagan ustedes lo mismo unos a otros” (Jn 13, 14) y añadir “Este es mi mandamiento nuevo: que se amen unos a otros como yo los he amado” (Jn 13, 34).

En la fiesta de Pascua, el Señor nos reúne alrededor de su mesa, para que dejemos nuestros pecados, nos vistamos con el traje de fiesta y nos alimentemos de la Eucaristía, de tal manera que, cuando lo recibamos, seamos uno con Él y aceptemos comportarnos como Él lo hace. Es como estar vestidos de fiesta para toda la vida. Por eso, cuando en la Última Cena Jesús dice: “Hagan esto en memoria mía” y luego el sacerdote repite las mismas palabras en la Misa, lo que ambos están diciendo no es propiamente “acuérdense de mí”, sino algo mucho más profundo y comprometedor: “entréguese a los demás como lo hice yo”, “perdónense y ayúdense mutuamente, siendo misericordiosos como yo”, pues “por el amor que se tengan los unos a los otros, los demás reconocerán que son mis discípulos” (Jn 13, 35).

En el mismo sentido, y de manera más amplia, la Eucaristía nos hace uno con Cristo para amar y servir a todos, porque no es una representación de lo que Él hizo, como si fuera una obra de teatro, sino que, realmente y místicamente, en la Eucaristía, el mismo Jesús, en el sacerdote, consagra el pan y el vino, y estos se convierten en su cuerpo y en su sangre. Cuando el sacerdote



dice “Este es mi cuerpo” y “Esta es mi sangre”, es porque nuestro amado Jesús está presente y ya ha convertido ese pan y ese vino sencillos en su cuerpo y sangre, para llenarnos de su amor y ser uno con Él.

¡Qué misterio tan hermoso es la Pascua de Jesús! Es el misterio que le da vida a la familia.

## 5. Oración

¡Gracias, Señor, por quedarte  
con nosotros en el pan y el vino!  
¡Gracias, Señor, porque en cada Eucaristía,  
nos reunimos en torno al altar, como lo hicieron  
los apóstoles en la Última Cena!  
¡Gracias, Señor, porque es el mayor gesto de amor  
en el que nos enseñas a amar y a dar amor!  
¡Gracias, Señor, porque cada vez que comulgamos  
nos unimos estrechamente a ti!

RMMC. *Unido a Cristo en la Eucaristía* (fragmento).  
(2020). [Consultado el 9 de diciembre de 2020].  
Disponible en: <<https://orarconelcorazonabierto.wordpress.com/>>